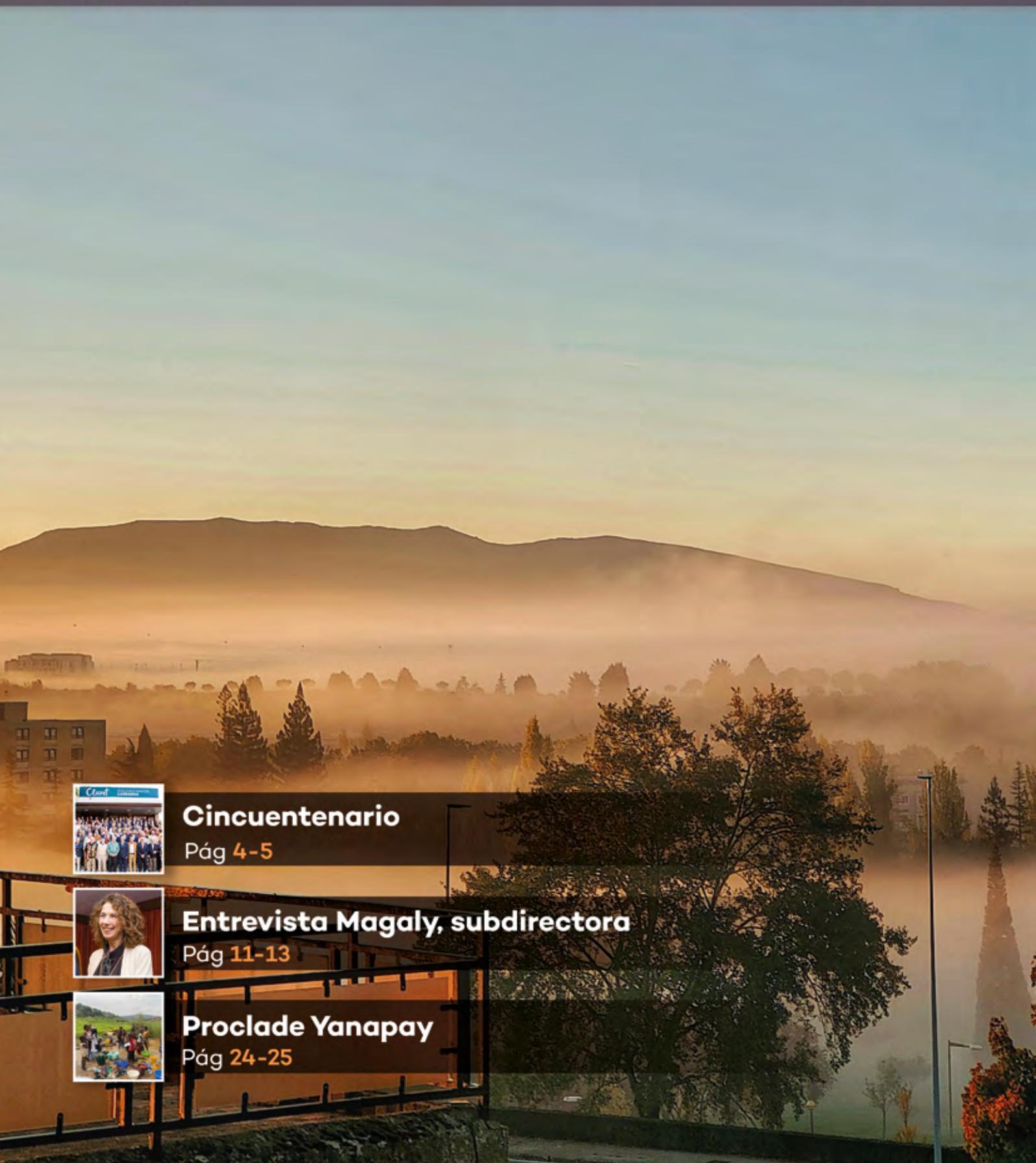




COLEGIO MAYOR LARRAONA

Calle 45

Nº 25 · 2023



Cincuentenario

Pág 4-5



Entrevista Magaly, subdirectora

Pág 11-13



Proclade Yanapay

Pág 24-25

ÍNDICE



• Editorial: Juan - director	3
• Cincuentenario	4
• Colegio Mayor con Proyecto Educativo Mixto	6
• Memoria Actividades curso	7
• Entrevista Magaly - subdirectora	11
• Día de Becas	
Entrega recuerdos de fin de grado	15
• Nuevas pistas de padel	19
• Concurso fotografía	20
• Concurso literario	22
• Proclade Yanapay	24

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos.

Copyright © 2021 por CM Larraona

Calle 45 | nº 25 2023

Coordinación: BDR Comunicación / Estefanía Sánchez / Manuel Sagüés Lacasa.

Colaboradores: Javier Calvo, Álvaro Boned, Jesús Blanco.

Fotografías: Portada: Colegial: David Vivas. Estudio María Cantero, Archivo CM Larraona, Archivo Proclade Yanapay.

Diseño, maquetación e impresión: Imprenta Salesianos Pamplona

Colegio Mayor LARRAONA

Avda. Pío XII, 45 · 31008 · Pamplona - Iruñea · Tel. **948 250 400** · cmlarraona@larraona.org · www.larraona.org

A sí, como sin querer, ya está bien entrada la primavera y el curso 2022-2023 se nos escapa.

Terminamos un nuevo curso. Este año, por estas latitudes, los calores aún no han llegado, lo que nos está permitiendo rematar la tarea con más ganas, mientras algunos colegiales están ya disfrutando de un merecido descanso.

Este ha sido un curso pleno, intenso; casi sin terminar el verano recibimos a una nueva promoción de estudiantes de primer año, con caras nerviosas, ilusionadas, de muchachos deseosos de emprender una nueva etapa, de vivir una experiencia universitaria plena, con dudas, con descubrimientos, con errores y aciertos, con debilidades y esfuerzo. Ahora en junio recibimos una primera lección de madurez cuando recogemos el resultado de nuestros actos.

En octubre celebramos, junto a la fiesta de nuestro fundador, San Antonio María Claret, el esperado aniversario, 50+2 años, de la fundación de este Colegio Mayor. Nos reunimos con colegiales de muchas promociones con directores, trabajadores, claretianos, en una jornada de confraternización en la que renovamos nuestro espíritu de Larraona.

Octubre fue un mes clave, nuestro nuevo superior provincial Juan Martín Askaiturrieta cmf, el representante de la propiedad, Aitor Kamiruaga cmf y un servidor presentamos a la Rectora de la Universidad de Navarra, María Iraburu y a su equipo un proyecto educativo renovado, reforzando el sentido evangelizador de nuestra misión, incidiendo en un proyecto de desarrollo integral e integrador de las personas en el que, por primera vez, en el curso 2023/24 hombres y mujeres compartirán el Colegio Mayor Larraona, un reto apasionante.

También ha sido un año exigente para el equipo, nos despedimos de Adriana y recibimos a Magaly que nos regaló su experiencia e ilusión arrolladora.

Con la ayuda de Estefanía, que nos ha acompañado unos meses, este curso nos hemos volcado en el acompañamiento de los colegiales, en la faceta personal y académica, acompañando a estas personas en procesos de crecimiento, de maduración, de asumir errores, de superar caídas y de recoger las consecuencias de nuestros actos.

Y así, con ilusión, preparamos un nuevo curso que será histórico en nuestro colegio Mayor Larraona. Aprendamos de nuestros errores, celebremos nuestros éxitos y disfrutemos de un verano nuevecito que nos regala Dios otro año más.

Juan Gallego García



«...este curso nos hemos volcado en el acompañamiento de los colegiales, en la faceta personal y académica, acompañando a estas personas en procesos de crecimiento, de maduración, de asumir errores, de superar caídas y de recoger las consecuencias de nuestros actos».

Cincuentenario 1970-2020/22

Un día histórico para nuestra comunidad educativa



Colegiales de distintos cursos disfrutaron de la exposición fotográfica montada en los pasillos del colegio y, especialmente en la Sala de la Mesa Redonda.

El 22 de octubre de 2022, por fin, tras dos años de espera por la pandemia, pudimos festejar nuestros 50 años de historia.

Casi un centenar de antiguos colegas de todos los rincones de la geografía de España nos acompañaron en esta jornada, en un día histórico para nuestra institución educativa.

Antes de las 11:00 de la mañana ya habían empezado a llegar nuestros invitados. Emocionados por cruzar una vez más nuestras puertas, iban entrando a la que fue y siempre será su casa en Pamplona. Dentro esperábamos trabajadores, dirección, misioneros claretianos y figuras tan destacadas como el claretiano José Luis Ortiz de Guinea, primer director de nuestro Colegio Mayor, Carlos Galarraga, antiguo administrador o Víctor Guerendiain, misionero claretiano y primer director del colegio de enseñanza Claret Larraona.

Tras la recepción y el aperitivo de bienvenida –momentos en los que se dieron muchos reencuentros– los antiguos colegas pudieron descubrir que habíamos transformado nuestras instalaciones en un museo vivo de nuestra historia, con fotografías y recuerdos de todas las décadas decorando las salas. Fue muy bonito observar cómo se iban encontrando en las imágenes y listados de estudiantes, y comprobar que cada uno de ellos había dejado una huella en su paso por nuestro Colegio Mayor.

Mucho por agradecer

A las 12:00 tuvo lugar una eucaristía en la capilla del Colegio Mayor, como celebración del día del padre Claret, el 24 de octubre, y como acción de gracias por nuestra historia. Presidió la misa nuestro capellán, Josu Jiménez, quien comenzó la celebración con estas palabras:

“Sed todos bienvenidos a nuestra celebración de la fiesta del padre

Claret y del 50+2 aniversario de la fundación de nuestro colegio mayor. Esta quiere ser una celebración de familia, quiere ser también un tiempo de escucha de la palabra, de renovar nuestros lazos, todos aquellos que en distintas etapas hemos vivido y vivimos en el Colegio Mayor Larraona”

En la homilía, el claretiano habló sobre la vida y el legado de San Antonio María Claret, y recordó a todos aquellos que han seguido su misión evangelizadora y educativa en nuestro centro: “Decía: ‘El amor de Dios me urge, me empuja a evangelizar’. Recordamos agradecidos a todas las personas que han hecho posible y siguen haciendo realidad este deseo de acompañar personas, educando y evangelizando”.

Compartiendo entre generaciones

Después de la eucaristía, bajamos al Salón de Actos para visualizar el video creado con motivo de



Asistentes al Acto del Cincuentenario (50+2) en la entrada del Colegio Mayor.

«Animados por tantos testimonios de los frutos de nuestra acción educativa, continuamos nuestra misión con la esperanza de cumplir otros cincuenta años de historia».

nuestros 50 años. Nuestro actual director, Juan Gallego, dedicó unas palabras a toda la audiencia, agradeciendo su asistencia al evento y animando a todos a renovar sus votos en esta jornada, para que sigan siendo “personas comprometidas, dialogantes, generosas, excelentes en vuestra profesión, libres y responsables”.

Este espíritu y esta manera de ser es la que luego se reflejó en la mesa redonda que organizamos. Moderada por el periodista Carlos Larroy (entró en Larraona en 2009), reunió a antiguos colegiales de diferentes generaciones: Fernando Martínez López (1970), Ignacio Granado Hijelmo (1971), Jorge García-Marina del Olmo (1991) y Javier Calvo Serrano (2017). Compartieron su experiencia en Larraona y sus sensaciones en esta jornada, con la contribución de algunos otros antiguos estudiantes que se animaron a hablar. A pesar de la diferencia generacional, quedó patente que el espíritu colegial y el sentimiento de pertenencia a Larraona permanece.

A por otros 50 años

En la despedida, todos expresaron su satisfacción por la organización de este evento, y algunos lo han ido plasmando en sus redes sociales: “Qué gusto volver a juntarnos después de tantos años”, “Los amigos son la familia que uno elige, eso lo he podido comprobar este fin de semana único e irrepitable”, “Qué bien lo hemos pasado”, “Gran día. Batallitas, anécdotas, historias... Muchas risas y recuerdos”.

Desde el Colegio Mayor Larraona queremos agradecer a todos los antiguos colegiales que acudieron y a todas las personas que hicieron este encuentro posible.

Nos marcamos como reto seguir estrechando la relación con todos los que fueron nuestros estudiantes, y animados por tantos testimonios de los frutos de nuestra acción educativa, continuamos nuestra misión con la esperanza de cumplir otros cincuenta años de historia.

Colegio Mayor con Proyecto Educativo Mixto

El Colegio Mayor Larraona presenta su nuevo proyecto educativo para el curso 2023/24



Colegiales/as de CM Larraona de CM Roncesvalles en El Bocal, Fontellas (Navarra).



Sonia y Miriam, nuevas colegialas para el curso 2023-2024.

Después de una reflexión estratégica de los Misioneros Claretianos, titulares del Colegio Mayor Larraona, y del Equipo de Dirección, hemos completado el proceso de integración de la misión claretiana en el Proyecto Educativo de nuestro centro.

Esta misión se concreta e integra en el Plan Estratégico del Colegio Mayor Larraona, a través de su primera línea: Identidad y estilo, en la cual proponemos como objetivo: “Ofrecer nuestra identidad cristiana y claretiana, concretando el Ideario y carisma claretiano en el Proyecto Educativo, con el acompañamiento y seguimiento como señas propias. Educamos fomentando la responsabilidad personal, social y medioambiental”.

Para cumplir este objetivo, nuestro proyecto debe estar de acuerdo con el carisma claretiano desplegado en el resto de sus plataformas y acciones evangelizadoras en la Provincia Sanctus Paulus. El Colegio Mayor Larraona cobra sentido, dentro de las opciones claretianas, tanto en cuanto es una plataforma

de evangelización, y ésta debe ser una realidad educativa integradora, en un mundo real donde mujeres y hombres conforman, atendiendo a su diversidad, una única realidad en igualdad.

Por ello, completamos esta dimensión mixta en nuestro Proyecto Educativo, proponiendo un entorno donde las personas, hombres y mujeres, puedan ayudarse y crecer en sus tres dimensiones –individual, social y trascendente– de una forma integral e integradora.

Esta decisión de convertir en mixto el Proyecto Educativo del Colegio Mayor Larraona está profundamente meditada por el Gobierno Provincial de los Misioneros Claretianos. Después de varios años y diversas circunstancias como la pandemia y la reorganización de los equipos, se ha podido concretar la hoja de ruta para implementarla en el próximo curso 2023/2024.

La propuesta del Colegio Mayor Larraona es ofrecer un colegio mayor cristiano claretiano, adscrito a la Universidad de Navarra, donde el

Proyecto Educativo es mixto, donde nuestros jóvenes universitarios, chicos y chicas, compartan las actividades y los espacios comunes, y sean atendidos en sus necesidades educativas y personales de manera individualizada. Las zonas de las habitaciones, dada la estructura del edificio, se dispondrán en dos alas diferenciadas y separadas, siendo zonas exclusivas: una de chicas y otra de chicos, no pudiendo entrar los chicos en la zona de habitaciones de chicas y viceversa.

Somos conscientes de los distintos estilos educativos que se ofrecen en nuestro entorno, y les proponemos el nuestro, convencidos de que esta actualización es la que nuestra misión, visión y valores nos demanda. El Equipo Directivo del Colegio Mayor Larraona, apoyado por la Comunidad Claretiana que reside en las mismas instalaciones, está preparado por su composición y formación para atender este cambio. Estamos seguros de que las personas que opten por la experiencia Claret Larraona podrán vivir una mejora en su crecimiento integral con este nuevo proyecto.

Memoria de actividades del curso 2022-23



Despedida definitiva de Javier Calvo, le acompañan al taxi, Miriam y Manu.

Memoria de Javier Calvo en el Acto Académico de Imposición de becas.

El camino del Colegio Mayor: la secuela.

Buenas tardes a todos. Señor vicerrector de profesorado, señor Superior Mayor, señor director del CM, colegiales, familias, amigos todos.

Quería comenzar esta memoria de actividades del Colegio Mayor... Permitiéndome una licencia. Y es que más que una memoria al uso voy a abusar de que soy el colegial cebolleta para hacer memoria de estos seis años en el colegio.

Porque aquí donde me veis he tenido la gran suerte de estar seis años en Larraona. Y no solo eso, sino que cuatro de esos años han sido como decano (varios años compartiendo el honor y la responsabilidad con otros compañeros). Pero, ¿qué es ser colegial de Larraona durante seis años? ¿qué es ser decano?

Lo voy a ilustrar con dos anécdotas, que la verdad, me emocionaron. Hace tiempo, por el grupo de Whatsapp entre nosotros

que se crea cada año, pidieron una calculadora para hacer un examen al día siguiente. Y ya que lo vi, respondí por el grupo que se pasara por mi habitación a cogerla. La verdad es que era un chaval con el que me habría visto un par de veces, no más. Nos saludaríamos cuando nos vemos. Tenía buen recuerdo del chaval. Le dije que me la dejara en la Recepción porque, aunque sea la persona que más años lleva aquí, seré de los que menos minutos pase entre estas cuatro paredes. Al día siguiente, cuando volví de clase, en la recepción me dieron mi llave y la calculadora. Pero cuando me di cuenta, en la calculadora tenía una nota, que decía: *muchas gracias, mi hermano*. Eso dice mucho de lo que ocurre entre estas cuatro paredes.

Otro ejemplo. En este colegio, con el COVID, tuvimos un brote por el que nos tuvieron que confinar en nuestras habitaciones durante 10 días, alguno incluso más. Entonces, desayuno, comida y cena nos lo traían en

una bolsa o bandeja a la misma hora siempre, nos lo dejaban fuera de la habitación y nosotros lo cogíamos cuando las chicas de cocina se habían ido. Muy aséptico e impersonal. Uno de esos días, al recoger la bandeja, para mi sorpresa, vi que tenía en ella una caja de trufas de chocolate. Al fondo del pasillo, Lilia, una empleada de cocina, me sonrió.

Sin duda cualquiera puede decir que me he quedado porque es cómodo. Puedo permitirme salir a en punto y llegar tres minutos tarde a clase, no me tengo que preocupar de las labores de la casa, y no me tengo que preocupar de dónde dejo todas mis cosas en verano, que no eran pocas. Sin embargo, no fueron los únicos argumentos para quedarme, y creo que no fueron los más importantes. Eran más importantes esas dos historietas, que tienen en común dos cosas.

Que las cuento yo, y que los protagonistas son parte de esta alma del Colegio Mayor. Que yo en esta familia he recibido muchísimo durante estos seis años.

Me llevo todas las actividades que hemos hecho, que entre las que se han hecho este año han estado ... los torneos Interpasillos y todos los equipos que hemos presentado en competiciones fuera del Colegio Mayor, la celebración del 50 más 2 aniversario del colegio mayor, la charla con Pilar y Pedro en la cafetería, las que se daban en los pasillos o las que se impartían en la remesa antes de que nos echaran del comedor, la convivencia a Salvatierra del Grupo de Fe y Vida y la salida a la nieve... Me llevo las horas estudiando con amigos en las salas, hablando de nuestros miedos e ilusiones a las dos de la mañana y ahora que los de mi quinta están fuera, las amistades que han perdurado. Me llevo ese camino que he hecho de buscarme a mí mismo en este mundo, de aprender a ver las necesidades de los que me rodean y todas las maravillosas personas que han pasado

por el Colegio. Desde compañeros colegiales, hasta personal de Dirección, pasando por todos los trabajadores. Habré podido tener más o menos trato con cada uno, pero he podido apreciar la riqueza que tiene vivir aquí.

Os animo a los que estáis por ahí sentados a que tengáis curiosidad, seáis agradecidos y os enriquezcáis todo lo que podáis aquí. Algunos se irán el año que viene, otros se quedan. Considerad volved, como hizo un amigo mío. Porque, como me comentan otros tantos, los mejores años de la uni son los que se viven aquí; aunque la habitación no sea especialmente grande (al menos el primer año).

Quería acabar parafraseando algo que dije el año pasado, pensando en este poema:

*Caminante son tus huellas/
El camino y nada más/
Caminante no hay camino/
Se hace camino al andar/
Y al volver la vista atrás/
Se ve la senda que nunca/
Se ha de volver a pisar/*

Que mi camino aquí, que es el de un simple colegial, tiene mucho que agradecerle al pasado y al presente de Larra. Y estoy orgulloso de haberme dejado llenar de las huellas de tanta gente maravillosa del Colegio Mayor Larraona. Ojalá ese futuro fresco esté lleno de esto mismo y mucho más.

Mi nombre es Javi Calvo, colegial de Larraona, y quería daros la enhorabuena a los que hoy vamos a recibir la beca o el recuerdo fin de carrera y las gracias por atenderme. Os animo a que, ya que hemos recibido tanto del colegio, llevemos con orgullo y alegría esto mismo allá donde nuestros caminos nos lleven. Muchas gracias también por aguantar bastante a este colegial cebolleta. Ahora sigamos con la celebración.

COMIDAS TEMÁTICAS Y DE COLEGIALES



Cena de veteranos en la Sidrería Belagua, en la calle Estafeta de Pamplona



Cena temática.



Cena temática Costa Rica..



Cena temática Perú..

CHARLAS Y CONFERENCIAS



Charla del Doctor López-Martínez.



Charla del Doctor López-Martínez.

OTRAS ACTIVIDADES



Grupo de Rol.



Teatro Atrezzo

MEMORIA ACTIVIDADES



Fiesta de Primavera



Día de la Nieve.



Grupo de Fe.



Jornada de Puertas Abiertas en el Edificio Central de la Universidad de Navarra



Taller de Ecología. Salida a la Planta de Reciclaje de Góngora

Magaly • subdirectora

“Aplicar la mediación en cualquier ámbito supone generar una cultura del diálogo y de participación ...”



Magaly, entrega la Beca a Borja Rodríguez Manzano.

Magaly Marrodán se ha incorporado este curso como subdirectora del Colegio Mayor Larraona. Licenciada en Pedagogía por la Universidad de Navarra (1987), es experta en Mediación (Experta en Mediación Familiar por la Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar, 2002) y Gestión de Conflictos (Diplomada en Intervención Sistémica Breve por la Alianza Española de Terapia Sistémica Breve, 2016-2019), un referente en nuestra comunidad foral en Mediación familiar, educativa y organizacional. Ante todo, es una persona con una gran vocación educativa y asistencial, y con una pasión inquebrantable por el trabajo con las personas. Hablamos con ella sobre el acompañamiento que se realiza en el Colegio Mayor en temas de convivencia, mediación y crecimiento personal.

Como explica el director, Juan Gallego García, el acompañamiento es una de nuestras señas de identidad. ¿Cómo se trabaja en el día a día?

Acompañar significa estar presentes en la vida de nuestros colegiales, estar ahí para lo que puedan necesitar en su crecimiento personal y académico. Participamos

de su día a día, comemos con ellos, cenamos con ellos... Observamos sus dinámicas a todos los niveles: quién está solo, los grupos que se forman, cómo se comportan, etc. El **seguimiento** de su rendimiento académico también nos da pie a hablar con ellos. Además, los miembros del equipo directivo siempre trabajamos “con la puerta abierta” para que los estudiantes puedan entrar a consultar cualquier cuestión que deseen. Nos encontramos con personas que pegan en la puerta y se sientan porque quieren hablar y otros que no lo piden y de algún modo tenemos que acercarnos nosotros. Y desde ahí vamos realizando nuestra labor de acompañamiento a cada uno de forma individual, siempre desde el respeto y la libertad.

Cada colegial tiene unas necesidades específicas.

Al final, al Colegio Mayor vienen personas con perfiles, caracteres y experiencias vitales muy diferentes, que confluyen para convivir. El acompañamiento que nosotros realizamos desde aquí es precisamente para favorecer esa convivencia entre colegiales. Esto no es un piso en el que el estudiante entra, sale y ya está, relacio-

nándose con cuatro compañeros, sino que hay mucha vida, mucho por compartir. Eso lo trabajamos desde los principios que tenemos como la colaboración, los valores religiosos o la libertad responsable.

¿Cómo se actúa ante los conflictos que pueden surgir con los colegiales?

Aparte de abordar ciertos temas de forma proactiva o preventiva, cuando surge algún problema concreto que afecta a la convivencia actuamos para intentar solucionarlo de forma cooperativa. A veces se dan actitudes indebidas, de falta de educación o de solidaridad con los compañeros, en definitiva, de aprender a convivir. Un ejemplo es cuando en el comedor se dejan tras la comida la mesa sucia o no recogen los platos, cuando se producen ruidos en la zona de habitaciones etc. Abordamos estas situaciones, en un primer momento desde el diálogo con ellos, para que reflexionen sobre sus conductas y actitudes y les ayudamos en la construcción de salidas o soluciones que puedan contentar a todas las partes. Si esto no funciona, siempre pueden aplicarse las sanciones contenidas en las normas de convivencia, pero entendemos que la vía de la participación y responsabilización es más educativa y les ayuda en su crecimiento y maduración. La sanción no modifica los comportamientos de forma intrínseca, en cambio, la educación, sí. Y es un trabajo constante el que tenemos que realizar, porque cada año se incorporan nuevos estudiantes.

Una de las herramientas que se utilizan para gestionar los conflictos y educar para la convivencia es la mediación. ¿Cómo se aplica en el Colegio Mayor?

Aplicar la mediación en cualquier ámbito supone generar una cultura del diálogo y de participación para solucionar las situaciones difíciles o conflictivas que se produzcan, además de prevenirlas. Llevándolo a una situación concreta, tuvimos un conflicto por un tema de ruidos en un piso y me reuní con todos los

colegiales implicados en una sala, unas quince personas, para llevar a cabo lo que los profesionales llamamos una intervención mediadora. Consiste en que, antes de aplicar el “reglamento sancionador”, se produce una intervención en la que todas las partes puedan explicarse. La escucha es una herramienta de mediación que permite ver qué intereses y necesidades tiene cada parte, en este caso, los que metían ruido y los que lo sufrían. Además, después de escucharlos, hay que devolverles la responsabilidad de las cosas que hacen que sean conscientes de lo que ocurre, para, finalmente, valorar entre todos qué se puede hacer para solucionar la situación. Salieron cosas interesantes, llegaron ellos a un acuerdo para realizar un grupo de WhatsApp del piso y poder avisarse entre ellos de las molestias que se causaban antes de quejarse directamente en la recepción o dirección del Colegio Mayor. Con ello aprendieron a autorregularse. Se mejoró bastante. Y lo más importante, al participar ellos en las soluciones, cumplen lo acordado.

¿Cuáles son las ventajas de este tipo de intervenciones?

Más allá del resultado que tuvo, para mí lo más importante es que aprenden a hacer esto. Es decir, que se dan cuenta de que hay otra forma de comunicarse, que no es escalar un conflicto y entrar en pelea, sino que, diciendo las cosas bien y expresando lo que uno quiere, cómo se siente y pidiendo de la manera adecuada, se pueden conseguir acuerdos. Cuando yo hice esa sesión de mediación con los colegiales ellos vieron cómo me comunicaba y cómo yo iba quitando los juicios de valor a lo que decían. Lo que queremos es que ellos aprendan y eso se hace imitando. Así se construye una cultura de colaboración o de la paz a través de la comunicación no violenta. Empatía, asertividad, autocontrol... Son la base de la prevención de conflictos. También fomentamos esta cultura de la mediación promoviendo la participación de los colegiales, que es una de las características de este Colegio Mayor.

«Acompañar es atender a la persona en todas las necesidades que pueda tener, siempre desde el respeto al colegial, a su lado, ayudándole, a veces empujándole un poco para que vaya madurando, avanzando en su camino».

Esta educación integral favorece la convivencia y estimula el crecimiento personal de los estudiantes.

Acompañar es atender a la persona en todas las necesidades que pueda tener, siempre desde el respeto al colegial, a su lado, ayudándole, a veces empujándole un poco para que vaya madurando, avanzando en su camino. Si lo vemos necesario tratamos de darles pautas, de explicarles, pero sobre todo de plantearles preguntas para que sean ellos quienes encuentren las respuestas, y no tanto diciéndoles siempre lo que tienen que hacer.

A partir de septiembre de 2023 el Colegio Mayor va a empezar a acoger a estudiantes chicas, por lo que la convivencia entre colegiales y colegialas será previsiblemente más rica y más compleja.

Es un reto maravilloso que estamos preparando con mucho interés, dedicación y formación. Queremos que aquí la convivencia sea como en la vida real: hombres y mujeres relacionándose desde el respeto, la colaboración y la libertad responsable, valores del CM. Va a ser muy enriquecedor. Hombres y mujeres somos diferentes, y en la diferencia está el crecimiento.

¿Cómo describirías la generación de jóvenes que está ahora mismo en la universidad?

A mí me encanta la juventud, creo en ella al 100% porque creo en las personas y en sus posibilidades de crecimiento. Y es precisamente en esa etapa de la vida cuando debe producirse ese desarrollo.

Nuestros jóvenes universitarios están creciendo rodeados de tecnología, en un mundo absolutamente consumista, en el que la información está al alcance de un clic, en el que todo va a una velocidad de vértigo...; cuentan con muchas habilidades y muchas posibilidades de formación y desarrollo. Han crecido en ambientes llenos de diversidad con lo que son mucho más flexi-

bles y se adaptan más fácilmente a todo.

Por otro lado, y paradójicamente, están más conectados que nunca por las redes sociales y más desconectados que nunca personalmente, en el cara a cara. Hay una gran necesidad y una dependencia del reconocimiento a través de las redes sociales. Cuando éste no se produce puede dar lugar a problemas de baja autoestima, de depresión, por no nombrar otros temas más serios. Otra característica importante de nuestros jóvenes es la necesidad de inmediatez. Todo tiene que ser ya, no existe “el proceso” para conseguir algo, el esfuerzo que supone, la tolerancia a la frustración. Debemos transmitirles y enseñarles la capacidad de “parar, saber esperar y tener autocontrol”. Interiorizar todo esto supone un gran aprendizaje para su vida y lo irán haciendo muy poco a poco. Muchos de nuestros jóvenes lo tienen todo y adolecen de esa madurez que te da el tener que pelear por conseguir tus objetivos.

La pandemia del covid-19 les ha tocado en una etapa esencial de su vida.

Así es. En mi labor profesional como mediadora nunca había visto tanta gente joven con problemas serios de ansiedad y con dificultades en las relaciones con sus iguales. La pandemia generó una gran incertidumbre en todos nosotros y a la juventud le cogió en un momento en el que no se tienen las herramientas para gestionar una situación así. Recuerdo adolescentes que no querían quitarse la mascarilla cuando ya no era necesaria, se “ocultaban” detrás de ella. Además, muchos de ellos no pudieron vivir momentos que son importantes en nuestra cultura, como cumplir los 18 años y celebrarlo con los amigos, graduaciones, pasos de Ecuador... Son cosas que ya no volverán para ellos.

Por otro lado, y con el paso del tiempo, he observado, tanto en adultos como en nuestros jóvenes, un aprecio absoluto por el presente,

unas ganas enormes de vivir el hoy. Son personas muy pragmáticas.

Otro aspecto que hay que considerar es el uso de las redes sociales.

En general, hay una gran dependencia, es un problema social a nivel mundial. Uno construye su autoestima dependiendo de los mensajes que le envía su entorno: la familia, los amigos, los compañeros del centro educativo... Ahora ya no es así. El mundo entero puede dar su opinión, de tal manera que en un minuto puede haber mil personas hablando mal de uno. Si ya es difícil de llevar para una persona adulta, imaginémoslo para una persona joven. Los chavales no construyen su identidad real, construyen una identidad digital y la mayoría de las veces es muy falsa. Las nuevas tecnologías aportan, pero también pueden ser muy destructivas.

No sé si son conscientes los padres y madres de la importancia que tiene que desde bien pequeños gestionen bien el uso de móviles, tabletas, televisión... También por el tema de la pornografía y la deseducación en materia afectivo-sexual de las redes sociales. Tienen acceso a un contenido virtual violento y hay que ir contra eso. El ser humano es otra cosa. Es energía positiva, es afectividad, es empatía, ayuda, colaboración, presencia... Tenemos que cultivar eso. Y hay muchos jóvenes aislados en el mundo virtual.

A veces veo a colegiales en el comedor con los cascos puestos, solos, y me choca muchísimo. Aunque también veo todos los días mesas largas con los mismos chicos riendo y compartiendo. Eso es lo que tratamos de fomentar: generar entornos en lo cotidiano, espacios y momentos de diálogo. Aunque hablemos de temas aparentemente poco importantes, da igual: nos reímos, nos criticamos, hacemos el tonto... Pero con la palabra, con nuestro tono de voz; con la sonrisa, el enfado y lo que haga falta; con nuestras emociones, con nuestra presencia.

¿Cómo pueden acompañar los padres a sus hijos en esta etapa de final de la vida escolar y entrada en la universidad?

Por ley de vida, en estas edades los chicos y chicas rechazan al adulto que tienen delante, quieren sentir que ellos ya son adultos, aunque no lo son, están en el proceso. Se tienen que oponer al adulto que les educa y les protege para poder hacerse adultos ellos. Con lo cual, como padres y madres tenemos que poder entender esto y saber estar presentes. Me gusta la imagen de la adolescencia representada por un chaval que está en el borde de un trampolín y quiere saltar a la piscina, que es su vida. A sus padres, que están al inicio del trampolín, les dice que “le dejen en paz” y ni los mira, mira desde lo alto al agua de la piscina, con afán de lanzarse, de vivir su vida, pero su mano está vuelta hacia atrás, hacia ellos. Es decir, necesita “tocar” y saber que los padres están ahí, pero, al mismo tiempo, poder “tirarse a la piscina”, experimentar su propia vida y equivocarse. La labor de los padres es “vigilar que en la piscina haya suficiente agua para que no se ahogue”. No es fácil porque tendemos a ser sobreprotectores, no queremos que a nuestros hijos les pase nada. Tenemos que hacerles ver que estamos ahí para ayudarles, marcando límites claros, qué cosas son negociables y cuáles no. Y desde ahí, trabajar con ellos en un tira y afloja, que es difícil pero necesario, para que nuestros hijos vayan experimentando de manera comedia y sabiendo que vamos a estar ahí. Necesitan ver que confiamos en ellos.

Otra cosa que me gustaría destacar en esta etapa es la tendencia de padres y educadores, por no tener tiempo y una presencia cotidiana



Magaly, sonriente durante el Acto de Imposición de Becas

na y serena, a señalar solo las cosas que hacen mal y a olvidarnos de que tienen muchas cosas buenas. Entonces se convierte todo en una crítica continua, los chavales nos rechazan y ahí se desata el conflicto. ¿Por qué no ponemos, además, la mirada en las habilidades que tienen? En el Colegio Mayor intentamos conocer lo que tiene de bueno cada colegial, decírselo y fomentarlo. Es curioso, pero cuando pones el foco en lo positivo ellos también lo ponen y se olvidan de hacer muchas trastadas. Si a una persona la críticas continuamente por lo mismo se produce lo que se llama la profecía autocumplida: lo va a volver a hacer. Pienso que destacar primero lo positivo es una estrategia efectiva para los progenitores y para todas las personas que acompañamos a los jóvenes. Al final, se trata de una etapa difícil, pero apasionante.

¿Qué hace falta para trabajar con jóvenes universitarios?

Lo primero, tener una buena formación y experiencia. El equipo directivo está preparado, somos especialistas en el ámbito educativo y de la psicología, pedagogía, coaching y mediación. Además, es importante saber comunicar, me parece clave para poder hacer llegar a los chicos nuestros mensajes. Debemos tener mucha empatía con los jóvenes y estar muy abiertos a ellos, sabiendo escuchar. Otra cosa que hace falta es mucha firmeza y cariño, las dos cosas. Los colegiales nos tienen que ver firmes, serios, pero cercanos al mismo tiempo, presentes y dispuestos a ayudar. Es un poco como el rol que tienen que tener los padres. Y también se necesita mucho sentido del humor. No se trata de estar todo el tiempo riendo, si sabemos reírnos un poco de las cosas a veces es más efectivo para lograr lo que queremos.

¿Y qué aporta formar a jóvenes? ¿Cuál es tu experiencia personal?

Mi experiencia aquí está siendo maravillosa. Una gran oportunidad para aportar todo lo aprendido a través de mi experiencia profesional –como pedagoga, orientadora, mediadora, terapeuta– y personal; en todos los ámbitos de la vida colegial (prevención, desarrollo personal, resolución de conflictos, seguimiento académico...). Mi vocación siempre ha sido la relación de ayuda a los demás y trabajar con personas, y todo eso lo tengo aquí. Además, me da mucha alegría, porque la gente joven es como un diamante en bruto. Tienen tanta vida por delante que todo lo que hagamos aquí tiene una proyección. Nosotros ponemos una semilla y ellos, si quieren, pueden hacerla crecer, desarrollarla. Poder aportarles algo y acompañarlos me hace súper feliz.

IMPOSICIÓN DE BECAS

Acto académico de imposición de becas y recuerdos de Fin de Grado



Javier Calvo Serrano, estudiante de 6º de Medicina, Colegial Decano del Colegio Mayor Larraona, leyendo la memoria de Actividades del Curso Académico 2022-2023.

El pasado sábado 18 de marzo celebramos nuestro tradicional Acto Académico de Imposición de Becas, un alto en nuestro camino para reconocer a los estudiantes que llevan tres años en el Colegio Mayor y a los que finalizan sus estudios siendo colegiales, y para agradecer a aquellas personas e instituciones que nos ayudan con nuestra labor. Fue una velada llena de recuerdos, reflexiones, orgullo y muchas emociones.

DISCURSO JAVIER CALVO

“Mi camino aquí, que es el de un simple colegial, tiene que agradecerle mucho al pasado y al presente de Larraona. Estoy orgulloso de haberme dejado llenar de las huellas de tanta gente maravillosa del Colegio Mayor Larraona. Ojalá ese futuro fresco que viene ahora esté lleno de esto mismo y mucho más. Yo os animo a que, ya que hemos recibido tanto de este Colegio Mayor, llevemos esto mismo con agradecimiento, orgullo y alegría, allá donde nuestros caminos nos conduzcan”.

El P. Juan Martín Askaiturrieta c.m.f, Superior Mayor de la Provincia Sanctus Paulus, impartió la lección magistral, en la que orientó a los colegiales en este caminar.

“Lo queremos compartir con los colegiales es este deseo de buen camino, como se dice en el Camino de Santiago. Hay un camino que ya se ha hecho, no partimos de cero, pero todavía hay mucho por caminar. Lo importante es que de vez en cuando, como en esta tarde de hoy, podamos pararnos un poco para tomar conciencia y para celebrar este camino que estamos viviendo”.

Exhortó a los jóvenes a caminar, a seguir hacia delante con fuerza y con ilusión, a evitar estar parados. Y también, a aprender a seguir las señales, discerniendo cuál es la vía que deben seguir.

“Todos los caminos no son un buen camino. Hay que recordar hacia dónde caminamos, porque la vida es demasiado interesante y bella como para vivirla de cualquier manera. Un buen camino será el que nos ayude a crecer, el que nos haga buenas personas y ciudadanos, y el que nos haga aportar algo en esta sociedad en que vivimos”.

Este crecimiento comprende todas las dimensiones de la persona que trabajamos en el Colegio Mayor, empezando por la individual. “Estoy convencido de que todas las personas tenemos un potencial enor-

IMPOSICIÓN BECAS

me, impresionante. Se trata de sacar nuestra mejor versión, de que ese potencial personal vaya aflorando”.

Para ello, el misionero habló de crecer valores como la responsabilidad, el esfuerzo y la superación y el agradecimiento: “Nadie crece solo. Crecemos porque hay personas que nos miran bien, que nos levantan cuando caemos”.

El P. Juan Martín también animó a todos los invitados del acto a no vivir distraídos y a cuidar la dimensión trascendente. “No es lo mismo una vida ocupada que una vida plena. La vocación, que es fundamental para todos, lo es más en una edad juvenil. Se puede vivir de muchas maneras, cada uno tiene que elegir la suya, pero ojalá podamos descubrir que cuanto más somos y nos vinculamos a los demás, viviendo la vocación en clave de entrega, más crecemos como personas”, afirmó.

“En 1870, antes de fallecer, San Antonio María Claret dijo algo que ojalá podamos decir todos: ‘He cumplido mi misión’. Lo que tenía que vivir, lo que tenía que hacer, está hecho. Lo que este hombre hizo puede inspirar a los jóvenes de hoy, y lo que vivió no se quedó sólo en él, sino que se tradujo en lo que los misioneros claretianos somos hoy”.

“No renunciéis a caminar. Las dificultades tienen que ser un estímulo para seguir caminando. Ojalá aquí en el Colegio Mayor encontréis ayuda y compañía para superar esos problemas. Ojalá vayáis intuyendo qué horizonte de vida queréis vivir y que sea pleno. Ojalá durante toda vuestra vida, cuando miréis las fotos y paséis por Pamplona recordéis al Colegio Mayor no solo con agradecimiento y cariño, sino que sea también un estímulo permanente para ese crecimiento, para seguir en el camino en el que todos estamos”.

También se reconoció la labor del Servicio de admisiones de la Universidad de Navarra; su vocación de servicio, empatía, talante y amabilidad orientando a los futuros universitarios en todas las gestiones de entrada a la universidad y facilitando al Colegio Mayor Larraona la correcta realización de nuestro trabajo, especialmente en el último avance de nuestro proyecto educativo. La beca de honor la recogió Reyes Fernández de Muniaín, gerente del servicio.

Por último, se otorgó una beca de honor a la Tuna del Colegio Mayor Larraona, por mantener a lo largo de los años el espíritu colegial y llevar con orgullo nuestro nombre, tanto en su faceta lúdica y musical tanto como en la personal y trayectoria profesional.

BECADOS

- Esteban De Caceres, **Enrique**
- Soto Gonzalez, **Arturo**
- Esteban De La Torre, **Manuel**
- Torres Pales, **Adrian Tomas**
- Boned Torres, **Alejandro**
- Urquiza Gal, **Theo**
- Hernandez Carrera, **Mario**



Beca a Alejandro Boned.



Beca a Theo Urquiza.



Beca a Adrián Torres.



Beca a Arturo Soto.



Beca a Manuel Esteban de la Torre.



Beca a Mario Hernández

RECUERDO DE FIN DE GRADO

- Calvo Serrano, **Javier**
- Suarez Jimenez, **Manuel**
- Urra Aspe, **Guillermo**
- Rodriguez Manzano, **Borja**



Recuerdo de Fin de Grado a Javier Calvo.



Recuerdo de Fin de Grado de Enrique Esteban de Cáceres.



Recuerdo de Fin de Grado a Guillermo Urra.



Pablo Sánchez-Ostiz impone la Beca de Honor a Juan Martín Askaiturrieta, Superior provincial de Misioneros Claretianos en la Provincia de Sanctus Paulus y ponente del Acto Académico.



Javier Calvo, Colegial Decano, muestra con cariño su recuerdo de fin de grado a los asistentes del acto.



Carlos Segarra y Martínez-Soba, reciben la Beca de Honor en representación de la distinguida Tuna del CM Larraona.



Mesa presidencial del acto. Juan Martín Askaiturrieta, Pablo Sánchez-Ostiz y Juan Gallego.



Actuación musical, Nekane Ibero.

IMPOSICIÓN BECAS

BECAS DE HONOR

- **Pablo** Sánchez Ostiz. Vicerrector de profesorado de Unav
- **Juan Martín** Askaiturrieta, CMF. Superior Provincial
- **Servicio de Admisión de la Universidad de Navarra**
- **Tuna** del CM Larraona



Colegiales veteranos brindando en el comedor



Beca de Honor al Servicio de Alojamiento de la Universidad de Navarra, en manos de Reyes Fernández de Muniain



Becados durante el acto.



Tuna de CM Larraona. Beca de Honor.



Becados durante el acto.



Lección a cargo de Juan Martín Askaiturrieta, cmf.



Los principales protagonistas del Acto Académico de Imposición de Becas y Entrega de Recuerdos de Fin de Grado en las escaleras del CM Larraona.

Nuevas pistas de pádel

Mejoramos nuestras instalaciones con la construcción de dos pistas de pádel.

Una de las líneas de nuestro plan estratégico es la apuesta por la mejora continua de nuestros servicios e instalaciones, para el beneficio de nuestros colegiales. El verano pasado completamos la renovación de todas nuestras habitaciones y este mes de enero hemos arrancado las obras para la construcción de dos pistas de pádel en frente del Colegio Mayor, en el espacio en el que se encontraba hasta ahora una pista de fútbol sala.

La práctica del deporte es fundamental para un adecuado desarrollo y crecimiento personal, y para la socialización y el fomento de la convivencia y de un ambiente sano en el Colegio Mayor. Por eso cobra tanta importancia dentro de nuestra vida colegial, con los torneos interpasillos, campeonatos y diversos eventos a lo largo del año.

Nuestros estudiantes tienen a su disposición las instalaciones deportivas del complejo educativo Larraona (mesa de ping pong, pistas de baloncesto, pistas de fútbol y polideportivo-gimnasio) y a partir de este curso, contarán también con dos nuevas pistas de pádel, que ampliarán aún más la variedad de deportes que podrán realizar.



Diego y Pablo, ganadores del trofeo Rectora de la Universidad de Navarra representando al Colegio Mayor Larraona, posan en la entrada de las pistas, junto a la propia entrada del colegio.



Trasera de las pistas, vistas desde el jardín y aparcamiento del Colegio Menor.



Fachada de las nuevas instalaciones.



Jugadores en la inauguración de las pistas de pádel en mayo de 2023. CDos parejas de colegiales y otros jugadores de la Federación Navarra de Pádel



Imagen de uno de los partidos inaugurales de las pistas

Concurso de fotografía

¡Enhorabuena! Un año más, nuestros colegas han sacado a la luz su talento para capturar hermosas imágenes relacionadas con su vida cotidiana como universitarios aquí, en el Colegio Mayor Larraona.



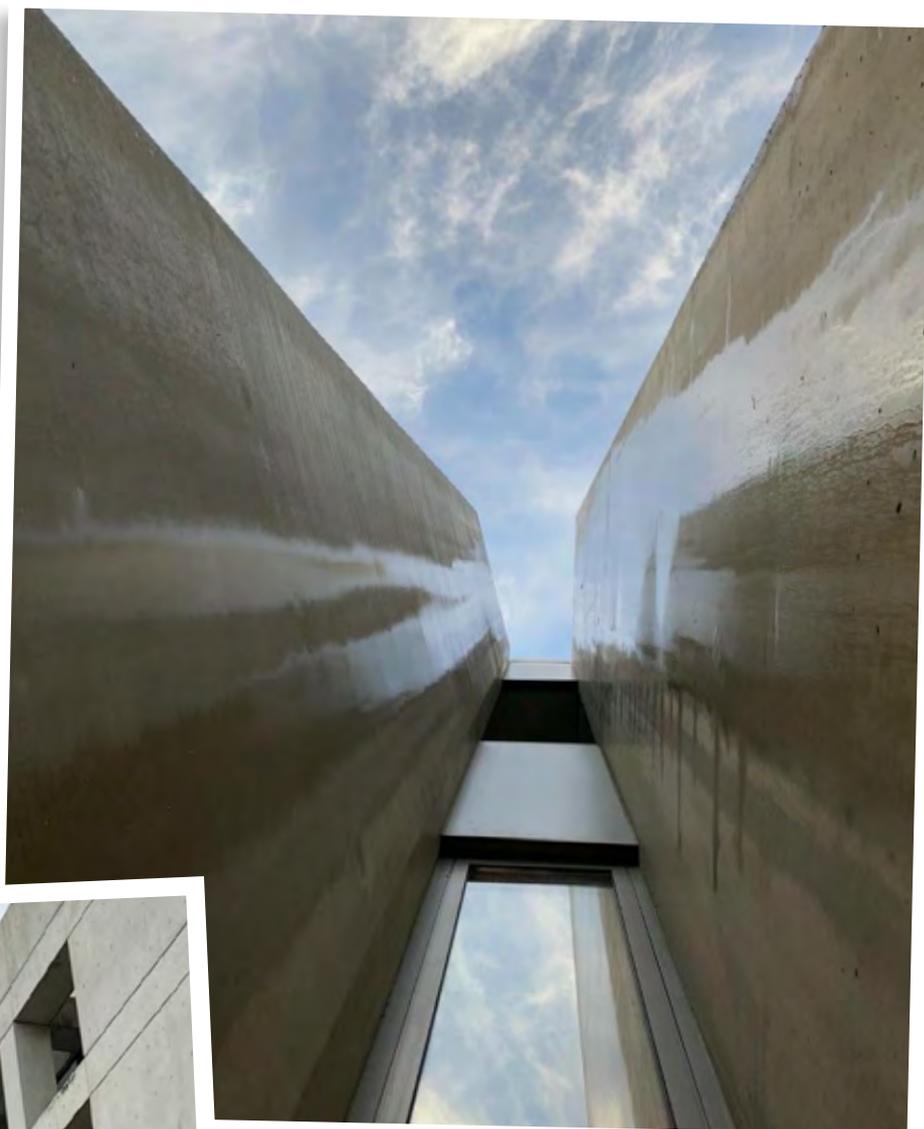
↓ Primer premio del jurado:
Mar de nubes,
de David Vivas.





→ Segundo premio del jurado:
Sin título,
de Manuel Esteban.

↓ Premio del público
en Instagram:
Un día más en finales,
de Juan Mihail Moragues





Concurso de literatura

Relato corto



Mi abuelo ha muerto

Alejandro Boned

Es la primera vez que veo a un muerto. Era mi abuelo y ahora está muerto. Me ha llamado mi abuela. He venido corriendo. Mi abuelo está tirado en el suelo. Se ha cagado y meado. Mi abuelo ha muerto. Entre mi abuela y yo subimos a mi abuelo a la cama. Llamo a emergencias. Me dicen que le tome el pulso a mi abuelo. No tiene. Le hago una RCP a mi abuelo mientras canto “La Macarena”. No sirve de nada. Pido que manden una ambulancia. No lo hacen. Estaba ya muy mayor. Mi abuelo ha muerto. Llamo a mi madre. Le digo que venga. Cuelgo. No sé qué hacer estando al lado de un muerto. Mi abuela tampoco.

Llega mi madre. Está alterada. Se mueve rápido. Habla rápido. No sé lo que dice. Entra al cuarto de mis abuelos. Golpea suavemente a mi abuelo en la cara. Mi abuelo no responde. Mi abuelo está muerto. Entre mi madre y yo cogemos a mi abuelo. Yo llevo más peso que ella. Salimos de la casa. Bajamos en el ascensor. Metemos a mi abuelo en la parte de atrás del coche. Le pongo el cinturón a mi abuelo. Mi

madre conduce. Mi abuela está atrás con mi abuelo. Vamos hacia el hospital. A 150 por hora. Nadie habla. Yo no puedo cerrar los ojos. Sólo miro la carretera. Mi abuelo está muerto.

Llegamos a la puerta del hospital. Mi madre corre dentro. Yo saco a mi abuelo del coche. Salen dos enfermeros con una silla de ruedas. Pongo a mi abuelo encima de la silla. Los enfermeros se llevan a mi abuelo en la silla. Entro al hospital con mi abuela. Nos dicen que esperemos en una sala. Mi abuela, mi madre y yo nos sentamos juntos. Nadie habla. Sólo esperamos. Sale un médico. Pregunta por nosotros. Mi abuelo ha muerto. Mi abuela llora. Mi madre le abraza. Yo todavía no he cerrado los ojos. Nos vamos del hospital. Sin mi abuelo.

Vamos a casa de mis abuelos. Viene mi padre. Abraza a mi abuela. Abraza a mi madre. Me abraza a mí. Vienen mis tíos. Le dan un abrazo a mi abuela. Le dan un abrazo a mi madre. Me dan un abrazo a mí. Le dan un abrazo a mi padre. Nos sen-

tamos todos. La televisión está apagada. Nadie habla. Mi abuelo está muerto.

Mi tía rompe el silencio. Pregunta que de qué se ha muerto. Mi madre le responde que de viejo. Me acabo de enterar. Se ponen a hablar de todo lo que vivió mi abuelo. 4 ic-tus. Dos obturaciones de arteria. Un infarto. Mala hierba nunca muere. Mi abuelo está muerto. Mi abuela dice lo que pasó antes de que yo llegase a su casa. No escucho nada.

Mi madre, mi padre y yo nos vamos a nuestra casa. Mis tíos se van a la suya. Mi abuela se queda sola. Me voy a dormir. No duermo. Mi abuelo ha muerto. Me quedo dormido.

Me despierto al día siguiente. Mi abuelo ha muerto. Me pongo ropa negra. Desayuno. Mi padre, mi abuela y yo vamos al tanatorio. Un señor en traje nos dice que lo siente. Creo que no lo siente de verdad. Nos llevan a una sala. Pequeña y blanca. Con varias sillas, una mesa y una caja de pañuelos encima. Vienen mis tíos. Esperamos. No sé a qué esperamos. Llega mucha gente. No conozco a nadie. ¿Quién les ha dicho que se ha muerto mi abuelo? Hablan con mi abuela, mis tíos y mis padres. Se preguntan qué tal están todos. Empiezan a hablar del trabajo de uno de los llegados. Mi abuelo ha muerto. El sobrino se ha ido a estudiar a Madrid. Mi abuelo ha muerto. Su hija se va a casar. Mi abuelo ha muerto. Se van con una sonrisa en la cara. Mi abuelo ha muerto. Ha venido mucha gente a decir cómo están. Mi abuelo ha muerto.

Dos trabajadores traen un ataúd a la sala. Mi abuelo está dentro. Uno de los trabajadores dice que lo sienten. Creo que no lo sienten de verdad. Es la segunda vez que veo a un muerto. Es la primera vez que vuelvo a ver a un muerto. Mi abuela acaricia la cara de mi abuelo. Mi abuelo no responde. Mi abuela se santigua y se va. Mis padres se santiguan y se van. Mis tíos se santiguan y se van. Me quedo yo sólo en la sala. Con mi abuelo. Me quedo mirándolo. Es hipnótico. Pienso que en cualquier momento se va a despertar. Luego pienso que no se va a despertar. Le toco la cara. Sólo con el dedo índice. Como con asco. Investigando qué pasa. Está frío. Le doy un beso en la mejilla. Salgo de la sala. Ha sido extraño. Mi abuelo ha muerto.

Mis amigos me hablan por Whatsapp. De los trabajos de la uni. ¿Tengo que decirles que se ha muerto mi abuelo? Hago como si nada. Respondo a los mensajes. Nos vamos

del tanatorio. Cada uno a su casa. Cada mochuelo a su olivo. Me voy a dormir. Me duermo.

Me despierto al día siguiente. Mi abuelo está muerto. Me pongo ropa negra. Desayuno. Mi padre, mi abuela y yo vamos al cementerio. En el cementerio hay una iglesia. No lo sabía. Toda la familia nos sentamos en primera fila. La iglesia está llena. No es muy grande pero está llena. Soy el único que va de negro. Entra un carrito con un ataúd. Lo llevan dos hombres en traje. Solo hay tres personas en traje. Dos son ellos. El otro es mi abuelo. Entra un cura. Es la primera vez que veo a mi abuelo en misa. El cura dice que mi abuelo ha sido "un hombre bueno y generoso". Mi abuelo ha muerto. "Ahora está en el Reino de los Cielos". Mi abuelo ha muerto. Ese cura no conocía a mi abuelo. Termina la misa. Sale todo el mundo. Todo el mundo nos dice que lo siente. Todos son abuelitos. Algún amigo de mis padres y tíos. Todos lo sienten. Sólo llora mi abuela.

Esperamos a que saquen el ataúd. La gente habla. Hay sonrisas en las conversaciones. Mi abuelo ha muerto. Han venido unos primos del pueblo. Hace tiempo que no nos veíamos. La familia bien. El trabajo bien. Mi abuelo ha muerto.

Sale el carrito con el ataúd. Lo llevan los mismos dos hombres en traje. Todos seguimos al carrito. Callejea por el cementerio. Llega hasta una de las paredes de nichos. Hay un elevador con un operario. Los dos hombres en traje ponen el ataúd sobre el elevador. El operario sube la máquina hasta la fila de nichos más alta. Empuja el ataúd hasta quedar totalmente cubierto. Tapa el agujero con una lámina blanca que parece cartón. Le echa mortero para sellar bien los huecos. El operario baja el elevador. El elevador hace los sonidos de advertencia. Parece que estamos en una obra. El operario se dirige a mi madre. Dice que lo siente. Creo que no lo siente de verdad. le entrega un papel. Es del ayuntamiento. La cuota para el nicho. Todo el mundo se despide de nosotros. Todo el mundo se va.

Mi abuelo ha muerto.



“Construcción de un pozo de abastecimiento de agua potable en Badara, RD Congo”.

Badara es una localidad situada en la zona metropolitana de Kinshasa, la capital de R.D. del Congo. Debido a su rápido crecimiento por la migración interna del país, carece de las mínimas infraestructuras básicas, entre ellas, el acceso al agua potable, con todos los problemas que ello conlleva.

Para paliar esta situación los Misioneros Claretianos, que llegaron a Badara hace dos años, quieren construir un pozo solar de abastecimiento de agua, que suministre agua potable a la población de Badara.

El proyecto tiene los siguientes objetivos específicos:

- mejorar el suministro de agua potable a toda la población con el fin de reducir la incidencia de las enfermedades de transmisión hídrica, que según las estimaciones representan el 60% de todas las infecciones recurrentes en la región,
- establecer una red de distribución de agua en Badara para reducir el tiempo empleado en la búsqueda de agua y favorecer de esta forma el desarrollo rural.
- mejorar los hábitos de conservación y gestión del agua de los habitantes de Badara mediante formaciones.

El proyecto va en línea con los ODS 1, 5 y 6: Luchar contra la pobreza, reducir la desigualdad entre sexos y agua limpia y saneamiento para todos.

Presupuesto y cantidad solicitada:

El coste total del proyecto asciende a 19.325 €, poniendo ellos la cantidad restante. Presentaremos



Pozo solar para suministro de agua potable en badara (congo e.D.)

el proyecto para su financiación en otros ámbitos plataformas para poder completar la cantidad solicitada.

Información más detallada

Los Misioneros Claretianos están presentes en la República Democrática del Congo desde 1962. Se instalaron en gran parte en las zonas rurales y casi abandonadas por el Estado. Además de la misión pastoral en varias parroquias, también están implicados en la pastoral social, en la educación, la formación de la población, la supervisión de las mujeres y niñas rurales, la formación profesional de los jóvenes ociosos, la rehabilitación de los caminos agrícolas, la lucha contra la inseguridad alimentaria y el suministro de agua a la población vulnerable.

Hoy los claretianos tienen 15 comunidades en R.D. Congo y están presentes en seis diócesis. Una de las comunidades se encuentra en Badara, en la diócesis de Kinshasa, en el distrito de N'sele; se trata de un barrio periférico de la ciudad de

Kinshasa, a unos 50 km del centro de la ciudad. Los claretianos llegaron a Badara el año 2020, cuando se constituyó la parroquia Mère de la Foi.

Badara era, hasta hace muy poco, una instalación militar utilizada por el ejército congoleño para el entrenamiento de sus tropas y la experimentación de armas. Tras su abandono por parte del ejército, Badara comenzó a llenarse de pequeños asentamientos, que crecieron exponencialmente, como muchas otras zonas de la periferia urbana de Kinshasa, como resultado de la migración interna del campo a la ciudad, en busca de una mejora de la situación económica, así como por la emigración de la población que huye de los conflictos que aún están latentes en el Este del país y del conflicto de Kamwina Nsapu en Kasai, que, desde 2016, ha originado, además de la muerte de miles de personas, más de 2 millones de desplazados.

Badara cuenta con 28.100 habitantes, 15 300 mujeres y 12 800 hombres. El mayor número de mu-

eres se debe a que los hombres han muerto en los diferentes conflictos armados o han salido a otras zonas en busca de empleo. Las mujeres son, por tanto, las responsables de sacar adelante a la familia.

Debido a su rápido crecimiento, la zona carece de los servicios necesarios para que su población pueda vivir con dignidad. Más de la mitad de la población vive en viviendas precarias (de paja y barro de con materiales recuperados, como chapas, tablonos, etc.) y el 85% de los hogares no tienen acceso a la electricidad. No hay servicio de alcantarillado, lo que aumenta el riesgo de contagio de ciertas enfermedades.

La población de Badara es económicamente vulnerable. La mayoría de las familias no tienen ingresos fijos ni empleo. El principal medio de vida es la agricultura de subsistencia (especialmente hortalizas y maíz), en pequeñas parcelas y con equipos y miedos muy anticuados. Principalmente son las mujeres las responsables de trabajar estos cultivos.

Los habitantes de Badara tienen dificultades para acceder al agua potable. Muchas personas siguen consumiendo agua de los ríos, de algunos pozos, de arroyos y de fuentes no protegidas, lo que provoca muchas muertes y enfermedades. El 60% de las infecciones de la región tiene su origen en esta falta de acceso al agua potable.

El único pozo que hay en el barrio está muy concurrido y son numerosos los conflictos que se originan; solo los más fuertes pueden acceder al agua. Por ello, para obtener agua potable deben recorrer cada día largas distancias en busca de agua para las necesidades domésticas (lavandería, vajilla y otras); agua que en la mayoría de los casos deben comprar a precios muy altos para su pobre economía (0,25 € por 25 l de agua).

Este problema incide de manera especial en las mujeres, ahondando en la desigualdad de género. Ellas son las encargadas de ir a buscar el agua, con el tiempo y esfuerzo físico que ello supone. Ello les resta tiempo para poder dedicarse a actividades tanto de cuidado de la familia como productivas (el cuidado de las pequeñas parcelas agrícolas). Por otro lado, la falta de condiciones adecuadas para el aseo tanto en el hogar como en las instituciones educativas y sanitarias priva a las mujeres de la posibilidad de cuidar adecuadamente la higiene femenina

Este proyecto busca construir un pozo solar que abastezca de agua a la población a precio económico (lo necesario para garantizar el funcionamiento y mantenimiento del servicio. Se estima que se podrán ofrecer 30 litros de agua a 100 FC (5 cent de €), mucho más asequibles que el precio al que se vende en la actualidad.

El proyecto para el que se solicita financiación incluye la construcción y equipamiento de un pozo solar, y la impartición de talleres a la población sobre una adecuada gestión del agua.

Los misioneros claretianos también han detectado la necesidad de mejorar la educación de las niñas y niños, por lo que también están dando pasos para la construcción de estructuras educativas en Badara.

DATOS DEL PROYECTO

Nombre: **“Construcción de un pozo de abastecimiento de agua potable en Badara, RD Congo”.**

Socia Local: “Misioneros Claretianos de la Delegación Independiente de Congo”.

Localización: Badara, Nsele, Kinshasa, RDCongo.



¿TE GUSTARÍA IMPLICARTE?

Hay muchas personas que están **implicadas** con Proclade Yanapay: entidades públicas, instituciones, grupos parroquiales, parroquias, amigas y amigos de las Misiones Claretianas,... No dudamos que nuestros objetivos y nuestras causas son compartidas; por eso, nos parece indispensable pasar de los buenos deseos a los gestos concretos. No podemos quedarnos en la mera lamentación o en la resignación. Con la **implicación** de muchas personas, cuantas más mejor, podremos avanzar y hacer amanecer un mañana mejor para esas otras personas anónimas que viven en los países empobrecidos.

Si deseas **implicarte** con Proclade Yanapay te invitamos a informarte:

Avenida Pío XII, 45 - 31007 Pamplona,
Tel: 948 25 04 00
Whatsapp: 943 29 80 55
E-mail: navarra@procladeyanapay.org
Web: www.procladeyanapay.org
Facebook: procladeyanapay
Twitter: procladeyanapay
Instagram: procladeyanapay

Calle 45 | número 25 · año 2023

Colegio Mayor LARRAONA Avda. Pío XII, 45 · 31008 · Pamplona Iruñea
Tel. **948 250 400** · cmrecepcion@larraona.org · www.larraona.org

